

dan los enfermos, y fácilmente se sacan éstos y aquéllos (lechos fermentados y gusanos que pueden contagiar) con solo levantar el papel agujerado en donde están los insectos sanos.

En algunas zonas de España suelen aplicar tan recomendado procedimiento, pero en Murcia, Orihuola y otros puntos siguen la práctica funesta del procedimiento antiguo.

Conviene deslechar á menudo; el gusano ama el asco; los lechos y el escremento fermentan, é indudablemente fomentan, sino producen por sí, enfermedades epidémicas en las que perecen todos los gusanos. Véase si nó, como en las estaciones sericícolas, en donde crían los mejores gusanos para la semilla, deslechan constantemente.

Otra de las circunstancias muy recomendables para los cosecheros de España, es que deben oriar los gusanos claros.

Por regla general los crían muy juntos y está demostrado hasta la evidencia, que este gran error motiva que el insecto se desarrolle con poca salud, muy débil y que produzca menos seda. En varios casos la acumulación de gusanos origina enfermedades que le hacen morir.

Los cosecheros lo tienen bien observado y sin embargo no observan la enseñanza de la experiencia. Ellos mismos dicen que de una misma cantidad de semilla obtienen más seda «cuando crían los gusanos claros».

La demostración no puede ser más evidente.

En los libros de la sericultura se hacen cálculos muy racionales para determinar la superficie que debe fijarse á cada gusano para que pueda desarrollarse bien, porque bien sabido es que toda vida orgánica necesita un ambiente mínimo.

Nuestros cosecheros no aceptan por ahora cálculos científicos, por lo mismo que de ellos no pueden hacerse cargo. Lo práctico por hoy, es aconsejarles que concedan á cada gusano el espacio suficiente «para revolverse»; esto es, una superficie mínima en cada edad ó muda, que equivalga á un cuadrado que tenga de lado la mitad de la longitud media del gusano. Está demostrado que cuanto más claros se crían dichos insectos, más seda producen y de mayor calidad; y si fuese industrial la cría celular se llegaría al desideratum. La razón está al alcance de todo entendimiento medianamente culto, por lo que nos parece prolijo demostrada.

